



12
07
188

358

29 Nov. 1888



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Tratamiento de la
fiebre morbillosa por
la antipirina

Memoria para optar al
grado de Licenciado en la
Facultad de Medicina i Farma-
cia por Pedro A Valenzuela



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Y Introduccion



Honorable Comision:

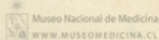
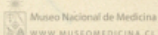
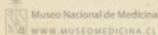
No bien declinaban los estragos cau-
sados por el cólera en la zona central del
país, cuando en Valparaiso y Santiago ha-
cía su aparición una nueva epidemia
del grupo calificado entre los venenos
mortales humanos "La fiebre morbi-
llosa o Paratuberculosis".

De este modo la Sociedad de esos
centros importantes de poblacion, no
refructa aún de su abatimiento, se ve so-
metida a otra prueba, la de arreba-
tar de la muerte a sus pequeños hi-
jos diezmados por el proceso rubéolico.

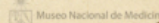
El cuerpo médico encuentra desde
ese momento fecunda labor en que e-
jercitar sus conocimientos y obede-
ciendo así a su misión, prescribe
a los pequeños pacientes todo aque-
llo que en la esperiencia de veinte a-
ños viene siendo el plan curativo de
esta afeccion eruptiva; como ser, una
buena higiene, fricciones diaforéticas, a
fin de apresurar las manifestacio-
nes cutáneas y de impedir la
congestion de los órganos inter-
nos etc. y además un nuevo ejer-



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





te terapéutico, que todavía sigue sien-
do en los centros científicos de Euro-
pa, materia de investigación en
sus aplicaciones. Me refiero, señores,
a la antipirina. Cuya eficacia en
rativa en el tratamiento del saram-
pion me propongo, analizar en el
curso de este trabajo.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

El modesto estudio y uso que
he hecho de esta sustancia, me dan
derecho para afirmar que no hai por
el momento en la materia médi-
ca, nada conocido, que la aventaje,
cuando el práctico, desee y quiera a-
segurar el éxito de su curacion
en un caso, de fiebre morbillosa gra-
ve.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

El rol terapéutico, de este medi-
camento en la afeccion, de que me
ocupo, parece limitarse no solo a sus
propiedades, de antitérmico, diafo-
rético y sedante de los centros nerviosos,
sino, que parece obrar tambien como
un antiséptico específico sobre el
principio patojénico productor de la
enfermedad.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

En donde principalmente se
hacen notar los ventajosos resul-
tados que produce, es en aquellos ca-
sos en que la fiebre morbillosa, es

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



side o sigue muy de cerca a la coqueluche, como ha sucedido ultimamente en las ciudades antes citadas. Esta asociacion hace de la alfombrilla un proceso sumamente grave, no solo porque ataca a niños colocados en malas condiciones de resistencia, sino tambien que encuentra en el pulmon de los pequenos enfermos un terreno bien predispuesto para las complicaciones: cirrosis, etc. que hace que, en los niños menores de un año, la mortalidad sea de un ochenta por ciento.

Respecto a las afecciones consecutivas al sarampion puedo asegurar a la Honorable Comision que, con escepcion de la enteritis catarral, las otras, tales como la otitis, la difteria, el catarro bronco-pulmonar, las adnitis difusas etc. no se presentan en un 95% de los enfermos tratados por la antipirina.

Diez y siete observaciones practicadas en igual numero de niños, cuya edad fluctuaba entre seis meses y diez años y entre adultos mayores de veinte años, elejidos entre aquellos enfermos que he creido colocados en condiciones mas desventajosas, son los antecedentes de mis observaciones.

En su prescripcion he empleado dos metodos.



En el uno, doi al niño cada dos o tres horas, según la temperatura, una de las dosis que se indican en la conclusión V.

En el otro, doi cada hora y por cada año de edad cinco centigramos, sosteniendo esta medicación durante el día y mientras la temperatura se mantenga por encima de 38 gra



En el último modo de administración, aunque no obra tan eficazmente sobre la temperatura, no obstante su acción no es mala, es preferible en aquellos casos en que no hai por el momento gran necesidad de sbar sobre el calor, pero si sobre algunas manifestaciones cefalorquideas, como cuando el niño muestra somnolencia atenuada con ataques de eclampsia, casos que no son infrecuentes, cuando el sarampión se declara en el niño en medio de una dentición difícil.

En todo caso, he suspendido la administración del medicamento, cuando la curva térmica desciende por debajo de 38 por que he notado que una temperatura inferior a este grado entraba la marcha regular





de la enfermedad, prolongando la duracion de sus periodos y retardando la declinacion de alguno de sus sintomas.

A fin de no atribuir a la anti-
pirina un valor curativo exajerado,
he tratado tambien seis enfermos por la
primera serie de medicamentos nom-
brados, comparando sus efectos con los
de la anti-
pirina.



Los efectos terapeuticos que produce,
las experiencias practicadas, las conclu-
siones y observaciones son las que paso a
exponer.

Efectos terapeuticos de la anti- pirina en la fiebre morbillosa

Ya a principios del presente año
un distinguido profesor de la Fa-
cultad de Medicina, disertando so-
bre la frecuencia de las complica-
ciones en la epidemia alfabillo-
sa que durante el primer semestre
del presente año hizo tantas victimas
en Valparaiso y Santiago, reconoció los ex-
celentes resultados curativos obtenidos
con la anti-
pirina en el tratamiento de
la afecion, de que me vengo ocupan-
do. En efecto, administrada desde el
primer periodo, sobre todo cuando
las determinaciones bronco-pulmonares





nares son desde el principio de gran intensidad, vemas que a las primeras dosis cesan los síntomas de disnea, cefalalgia, convulsiones y delirios; y en la tarde del primer día de tratamiento o principio del segundo, se nota una gran sedación del catarro ocular nasal. El catarro laríngeo bronquial si se ha presentado ya, se detiene. La tos seca, ronca y que tanto molesta a los enfermos principia a perder desde el segundo día, su timbre grave y se hace húmeda; es decir, puede el enfermo descansar, aunque poco, y no se repite con tanta insistencia, como el primer día. La temperatura se mantiene constantemente $1 - 1\frac{1}{2}$ y 2 grados por debajo del máximo térmico que había el primer día de empezado el tratamiento. La traspiración es constante aunque poco aparente. Solo el pulso conserva su frecuencia y el corazón en tuniculad.

Dominados así los síntomas del primer estadio, queda preparadodo el terreno para el segundo, el que ejecuta su evolución a una temperatura baja y en condiciones bien favorables para el enfermo. La erupción que casi siempre la he visto presentarse





Desde el cuarto al quinto día es fresca,
abundante, bien característica y mu-
chas veces confluyente.

El catarro óculo nasal si no había
ya terminado, cesa aquí naturalmente.

La tos aunque existe, no es ronca
ni molesta al enfermo. Los ruidos
subcrepitantes, de reemplazo son tan poco
numerosos que su presencia no inspira
ninguna confianza. La cefalalgia no mel-
ve a presentarse. La temperatura se man-
tiene siempre con el descenso del primer
estadio y el enfermo en plena erupción
siente una verdadera mejoría subje-
tiva.

Detenida la erupción ^{si se contra}
tiempos, la descamación sigue un curso
regular, siendo las laminillas bien
visibles. En este período suspendo el uso
de la antipirina tan luego como la
temperatura se aproxima a la normal.

Respecto de los efectos producidos por
todos esos otros medicamentos emplea-
dos hasta hoy como únicos para com-
batir este proceso infeccioso, bastan-
te conocidos son de la Ilustrada
Comisión para censurar su enume-
racion, solo me limitare a exponer
que de las experiencias practicadas he
deducido que las complicaciones y



consecuencias son frecuentes en un 50% de enfermos sometidos a su uso, cosa que no sucede con la antipirina.

Experiencias practicadas en niños y adultos

He tratado catorce niños por este método: nueve de los cuales estaban en el primer periodo y seis en el de ~~convulsiones~~, habiendo entre los catorce ~~algunos~~ seis que habian padecido la coqueluche recientemente. En los primeros noté que los síntomas del primer estadio, como la cefalea, el catarro ocular nasal, la tos, la bronquitis incipiente y la temperatura que casi en todos excedía de $39^{\circ}5'$ desaparecían o se modificaban en mas o menos grado, al segundo dia de tratamiento. La cefalalgia y la disnea desaparecieron a las pocas horas de instituido el tratamiento.

Las excitaciones céfalo-raquídeas que, cuando las hai, se manifiestan por convulsiones generales o parciales, por delirio y opresión torácica, desaparecieron así mismo desde el principio, y no volvieron a presentarse en los pequeños enfermos sometidos al tratamiento.



Los estertores húmedos que ya, antes de la erupción comenzaron a reemplazarse a los sibilantes y roncales del principio fueron en la mayor parte de los enfermos poco abundantes.

La traspiración que se estableció desde las primeras cucharadas, revistió el carácter de ser lenta y poco manifiesta, es más bien un sudor que verdadera erupción, pero que persistió durante todo el tratamiento.

La curva térmica se mantuvo siempre 1 a 1½ y 2 grados por debajo del máximo del primer día, menos en dos enfermos en que la temperatura se fue estabilizada a los 11 días de la antipirina, pero entonces empleamos el método aconsejado por Engelberg de suspender el tratamiento por uno o dos días para recomenzarlo en seguida. Así se consiguió que ésta signiera en el descenso de los primeros días. Así las cosas, sobrevino el estadio de erupción que se verificó siempre del cuarto al sexto día. Los fenómenos del primer estadio siguieron, aquí en el mismo estado de sedación y en marcha de crecimiento, menos entres en que los fenómenos conjetivos del pulmón





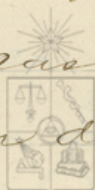
Tomaron gran proporcion y los es-
tertores subcrepitantes amenazaban
invadir los dos pulmones, pero
pronto cambiaron de faz y se hi-
cieron de burbujas mas gruesas
y menos numerosas, persistien-
do asi todo este estado, para de-
saparecer en la descamacion. La e-
rupsion fue en todos franca y a-
bundante, durante su evolucion,
tres dias.



La descamacion que se ha ve-
rificado siempre por laminillas
fulguraceas bien aparantes tuvo
en estos enfermos una marcha
bien regular.



El uso de la antipirina lo he
suspendido casi siempre en la tar-
de del primer dia de descama-
cion, por que en este dia la tem-
peratura se hace normal y algu-
nas veces subnormal.



Estos nueve enfermos llega-
ron a la curacion sin complicac-
iones ni consecuencias.



De los seis enfermos tratados
por este metodo en el periodo
de erupsion, se consiguio en cua-
tro que esta que aun no habia
llegado al tronco fuera alli mas





abundante. El sueño volvió en estos enfermos y al principio del segundo día de tratamiento había desaparecido la disnea; la bronquitis y la expectoración se habían modificado muy favorablemente. La erupción duró tres días y llegaron al período descamativo en muy buenas condiciones. En los otros dos, la erupción que había sido pálida y muy fugaz y que estaba bajo el peso de una disnea intensísima, con temperatura de 41, tos frecuente, estertores húmedos abundantes en los dos pulmones, se consiguió que en uno reapareciera la erupción en la tarde del primer día de tratamiento, modificándose paulatinamente todos los fenómenos a medida que transcurrían los días. La descamación se verificó sin contratiempos y el enfermo curó sin consecuencias en el otro la bronquitis capilar tomó proporciones muy extensas y aunque se empleó el tratamiento más variado el enfermo pereció al sexto día de su afección.

Las observaciones verificadas en adultos me han dado





el mismo resultado, por lo cual omito exponer su detalle.

En los enfermos que he tratado por el licor acetato de amoníaco, la quiniina, el alcohol y los baños tibios, he notado que los fenómenos propios a cada estado se modifican muy poco, excepto la temperatura, siendo en general, ocurrir con frecuencia a los expectorantes irrevulsivos y a pesar de esto, no pude evitar que en dos se declarara una bronco neumonía que terminó con los pequeños enfermos. En otro de los seis tratados por este método se formó un quémosis tan considerable de la conjuntiva, que ésta hacia hernia fuera de los párpados.

Conclusiones

En vista de los satisfactorios resultados curativos obtenidos con la antipirina en la fiebre morbillosa tengo el honor de exponer a la Honorable Comisión las siguientes conclusiones:

1. Que los efectos curativos de la antipirina son superiores a todos los del grupo de medicamentos



destinados a combatir esta afección.

II.

Que con su uso se evitan las conju[n]cturas internas.

III.

Que un 95% de enfermos tratados por esta sustancia obtienen una curación sin complicaciones ni consecuencias.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

IV.

Que obra muy probablemente como medicamento específico sobre el principio patojénico de la alfombrilla.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

V.

Que las dosis son relación a la edad que se deben prescribir son como sigue:

En niños de 1/2 a 1 año	0,20	cada 3 h.	3 veces al día
" " " 1 " 3 "	0,30	" 2 ó 3 h.	" "
" " " 4 " 5 "	0,30 a 0,40	" 2 "	" "
" " " 6 " 8 "	0,50 a 0,60	" 2 "	" "
" " " 8 " 10 "	0,60 a 0,80	" 3 "	" "
En adultos	1, 2 y 3	" 4 "	" "

Observación I.

Julia Gonzalez de 2 años convaleciente de la coqueluche.

La madre dice que hace seis días tuvo la niñita vomitos que desde esa época la nota muy asustada, que no quiere comer, que se queja de dolor a la frente. En la noche, dice, no duerme y pide



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



constantemente agua y que en la ma-
ñana tuvo muchas saudades en las
piernas.

Examinada la enfermita por los Doc-
tores señor José Freyre y don Juan Bautista Mi-
randa y por el candidato que suscribe en-
contramos gran inyeccion y catarro con-
juntival, nariz, tos ronca y seca, cara bul-
ta. En el pulmón se oía una mezcla de es-
trómbos antes y subcrepitantes. Pulso
130 pequeño y desigual. Temperatura 40,2
Respiracion 40 y una disnea intensísima.
La asficia parecia inminente.

En vista de los síntomas y del
estado de epidemia se diagnosticó
una alfombrailla incipiente.

Se le prescribió al efecto una fracion
compuesta de:

Agua de canela	50	gramas
" de menta	30	"
Antipirina	1,25	"
Sarabe de goma	20	"

y tomóse 2 cucharitas cada 3
horas.

Agosto 31 - 88

A las 10 A.M. se principió el tratamiento.

A las 11 A.M. Ningun cambio en los fenóme-
nos observados.

A las 12 M. Principia á disminuir la dis-
nea, el color cianico de los labios.



no es tan marcado. Pulso 120 - Res-
piracion 60 - Temperatura 39,5 - Ligera
traspiracion. No han vuelto las convul-
siones

A las 1 P.M.

Sigue decreciendo la disnea. El enfermo
está mas tranquilo. Pulso 120 - Respira-
cion 50 - Temperatura 39 - Sigue el su-
dor lento y poco aparente.

A las 2 P.M.

No hai ya disnea. Pulso 120 - Temperatu-
ra 39 - Respiracion 20 - Sigue la traspira-
cion lenta.

A las 3 P.M.

El enfermo está tranquilo. Pulso y tem-
peratura en el mismo estado.

A las 4 P.M.

El enfermo sigue bien - Pulso 120 -
Temperatura 38

A las 5 P.M.

El enfermo en el grado anterior.
Temperatura 37,5 - Se suspende el trata-
miento.

Dia 1.º de Setiembre
MUSEOMEDICINA.CL

A las 10 A.M.

La erupcion se presenta en la cara, es ro-
ja y confluyente. Temperatura 39. Se con-
tinúa el medicamento. Los estertores
se hacen de burbujas mas gruesas, pe-
ro no aumentan en numero. La
tos disminuye y poco molesta. Desa-
parece el catarro ocular nasal. A las
4 P.M. de este dia se suspendió el tra-
tamiento, porque la temperatura lle-
gó a 37,5

Dia 2 de Octubre
MUSEOMEDICINA.CL

A las 9 A.M.

La erupcion bien manifiesta llega al tronco. Los fenomenos toracicos, lo mismo que ayer. La tos no es ya ronca y no molesta en manera alguna al enfermo. - Temperatura $39,2$. En este dia se siguió el tratamiento hasta las 12 M.

Dia 3 de Setiembre

A las 10 A.M.

La erupcion llega a las estremidades inferiores. Los estertores son muy frecuentes. Las manchas de la cara palidecen. Temperatura $38,5$. Este dia se administró dos veces solamente la antipirina, porque la temperatura llegó en las segundas 2 ench. a $37,5$.

Dia 4 de Setiembre

A las 10 A.M.

El enfermo ha avanzado en muy buenas condiciones. Temperatura $37,2$. Sigue la descañacion. - Sin tratamiento.

Dia 5 de Setiembre

A las 9 A.M.

Sigue la mejoría. Temperatura $37,3$. Sin tratamiento.

Esta enfermita la vi 15 dias despues de esta fecha en completa salud. Curó sin consecuencias.



Observacion II

Rosario Perez de cinco años, ca



Le ciente tambien de la noche dentro el 12 de Julio al Lazareto del Norte.

Yterrogado el enfermo dice que hace cuatro dias sintio muchos escalofrios y tuvo vomitos y que en la actualidad tiene dolor de cabeza, de cintura y mucho calor.



Examinada la enferma notamos el catarro ocular nasal característico de la alfarbrilla, tos ronca y seca, el cuello hinchado. En los pulmones, estertores sibilantes y roncales, disnea de mediana intensidad.



Por parte del aparato digestivo encontramos que los vomitos no existian ya pero hai diarrea. Temperatura 40 grados. Se diagnosticó una alfarbrilla. Se le prescribió una pocion compuesta de:

Cocimiento blanco de Sydenham 200 gramos.
Antipirina - - - - - 2 "

y tomarse 2 cucharadas cada 3 horas

A las 10 A.M. del dia 2. se dio la primera cucharada.

A las 11 A.M. No hai cambio sensible en el dolor de cabeza ni en los otros sintomas, temperatura 39.5.

A las 12 M. Cesa el dolor de cabeza y la temperatura llega a 38.9.

A las 2 P.M. La poca disnea que habia desaparecido. Temperatura 38 grados, sudor re-



gular.
 A las 4 P.M. Siguen las mismas condiciones.

A las 8 P.M. Temperatura 37,2 - Se suspendió el tratamiento.

Día 13 de Julio

A las 10 A.M. Temperatura 37,5. Durante este día la temperatura estuvo por debajo de 38 y el enfermo estuvo sin trata-



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Día 14

A las 10 A.M. La erupción, aparece a la frente y mejillas. Temperatura 39,5.
 Durante este día hubo necesidad de dos dosis solamente.

Los estertores subcrepitantes de reemplazo son poco numerosos. La tos no molesta al enfermo y se ha hecho húmeda.

Día 15

A las 9 A.M. El medicamento se le renovó desde las seis de la mañana. A las 9 P.M. a la hora en que llegué había una temperatura de 37,5.

La erupción se ha generalizado al tronco y parte de las piernas.

Se suspendió el tratamiento hasta las 2 P.M. en que la temperatura subió a 38,5.

A las 5 P.M. La temperatura era de 37,9. Siguen



sin tratamiento.

Dia 16

A las 10 A.M. La erupcion palidese en la cara. Tem-
peratura 38. Siguió todo el dia sin
tratamiento.

Dia 17

A las 10 A.M. Principia la descamacion y la tem-
peratura es de 37.2. Sin tratamiento.
Desde este dia el enfermo estuvo bue-
no. Sin doce dias despues y no habia
consecuencias.

Observacion III.

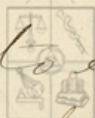
Dia 2 de Julio

Heriberto Espinosa, niño de 7 meses,
que actualmente se encuentra con la
coqueluche en su periodo de accesos.

La mamá dice que hace 5 dias
nota al niño enfermo, habiendo
tenido al principio vomitos y convul-
siones.

Examinado el enfermo por el doc-
tor don Tomas R. Ramirez y el audi-
dato que suscribe encontramos:

El catarro conjuntival y nasal, a-
bundante. Los pulmones con es-
tertores sibilantes y en regular mi-
nimo. El niño pasa durmiendo
y despierta con ataques de eclamp-
sia, pupila muy contraida, con





chivo despierto. Temperatura 39.2 grados
Se le prescribió:

Cocimiento blanco de Sydenham 100 grm.

Antipirina 1 gramo

Para tomar una cucharada
chica cada hora.

A las 12 M. Se dió principio al tratamiento.

A las 2 P.M. El enfermo pierde el estado co-
nscito, pero ha tenido un mo-
mento de ataca de eclampsia. Tempera-
tura 39.4 grados.

A las 4 P.M. No se ha repetido el ataque con-
vulsivo. Temperatura 38.6.

A las 6 P.M. El enfermo recibe el pscho. No han
vuelto los ataques de eclampsia. Tem-
peratura 38.5.

Sigue el tratamiento hasta las 8
P.M. en que la temperatura era de
37.8. Se suspendió.
Julio 3

A las 10 A.M. Principia la erupcion. Tempera-
tura 39.5.

Sigue el tratamiento hasta las 5
P.M. Temperatura 37.5

A las 6 P.M. Temperatura 37.5. No hai otro fe-
nomeno

Julio 4

A las 8 A.M. Sigue la erupcion. La tos no es
tan frecuente, pero siempre por acce-
sos. Temperatura 38.5. Sin tratamiento



To todo el dia.

Julio 5

Blas G. A. M.

El enfermo está en plena erupción, no palidese la del rostro. Temperatura 3. Se continuó el tratamiento hasta la 1 P.M., en que la temperatura llegó a 38,5. El resto del día en tratamiento.

Julio 6

Blas G. A. M.

Temperatura la, descañacion - Temperatura 37,2.

Sin tratamiento. La tos coqueludosa sigue.

Julio 7

El enfermo está bien sigue la descañacion. Temperatura 37,5 Sin tratamiento. La tos lo mismo. En los días siguientes se continuó la mejoría. La tos no siguió, sino de tiempo en tiempo.

Se mejoró sin consecuencia.

Observacion IV.

Tedro Martinez de 21 años, temperamento linfático, trabajador al día. Entró a la sala de Parto Domingo, Clinica del Doctor Ugo de Antierrez el día 2 de Junio.

Blas H. A. M.

Interrogado dice que hace 5 días se mejoró los pies y piernas y de



El día siguiente sintió el cuerpo malo, escalo frío, mucho calor, dolor de cabeza en la raíz de la nariz.

Examinado el enfermo encontramos la cara bulbosa, los párpados hincharados, las conjuntivas fuertemente ~~rojas~~ ^{catarral} pro óculo nasal abundante, in ~~ferencia~~ ^{ferencia} sed, disnea de media intensidad. Las ronas, y estertores sibilantes y subcrepitantes en los dos pulmones. Temperatura 40.2. Se diagnosticó en Parainfluenza y se le prescribió dos gramos de acetipirina para tomar ~~una~~ ^{una} ~~vez~~ ^{vez} y otro a las 4 P.M.

A las 4 P.M. El enfermo no sintió ya su dolor de cabeza. Temperatura 38.5. Persisten los fenómenos torácicos, pero la tos no está tan frecuente. Principia la erupción. Se le dio el otro papelillo.

Ítem 3

A las 9 A.M. La erupción se halla extendida al tronco. Temperatura 39. Se le prescribió la misma dosis de ayer en dos papelillos. Uno luego, el otro a las 4 P.M.

A las 4 P.M. Temperatura 38.5. El enfermo



se siente bien.

Sigue la erupción haciéndose
mas abundante. Se nota la tos fá-
cil. Los estertores subcrepitantes no
son numerosos, antes bien se van
perdiendo

Dia 4 de Junio

A las 10 A.M.

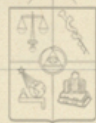
El enfermo sigue mejor. Las man-
chas de la cara principian a palide-
cer. Temperatura 38.8. Sigue el tra-
tamiento de 1 gramo de antipirina

A las 4 P.M.

Temperatura 37.5. Se nota el prin-
cipio de la descañación. En los dias
siguientes no volvió a subir la tem-
peratura.

Salio de alta el nueve de Junio
en completa mejoría.

Santiago, Noviembre de 1888



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Pedro A Valenzuela

